



Martin Scorsese y compañía

El estreno de *Los asesinos de la luna* marca el regreso del octogenario Martin Scorsese a la pantalla grande, después de su exitosa incursión en las plataformas de streaming con *El Irlandés* (Netflix 2019). Este director, guionista y productor ítalo-estadounidense nacido en Queens, Nueva York, cuenta también dentro de su nutrida filmografía con grandes obras cinematográficas -todas con nominaciones al Oscar- como *El lobo de Wall Street* (2013); *Los Infiltrados* (2006, donde triunfó como mejor director); *Pandillas de Nueva York* (2002), *La edad de la inocencia* (1993), *Buenos Muchachos* (1990) y *La última tentación de Cristo* (1988). Esta última película tiene un desconocido vínculo con Chile, que Scorsese de seguro ignora. A consecuencia de su calificación en la categoría de “rechazada” por el Consejo de Calificación de la época -ciertamente un acto de censura-, el Estado de Chile fue demandado ante la Corte Interamericana y finalmente condenado, debiendo aprobar una nueva ley de calificación cinematográfica (2003). Además terminó modificándose la Constitución, con la inclusión de la libertad de crear y difundir las artes en el art.19 N°25. Este caso fue asimismo el primero resuelto por dicha Corte sobre libertad de pensamiento y de expresión.

La película es una adaptación del libro *Los asesinos de la luna de las flores: Los crímenes de la Nación Osage y el nacimiento del FBI* (2017) de David Grann. Basada en hechos reales y ambientada en 1921, cuenta la historia de extrañas



mueres nunca investigadas de las que fueron objeto miembros de la etnia indígena Osage de Oklahoma, conocida por hacer una gran fortuna derivada del petróleo descubierto en sus tierras.

Nos muestra un lado poco conocido del país del norte: los Osage viviendo en buenas casas, manejando autos lujosos, vestidos en una combinación entre tribal y moderna e incluso con sirvientes “blancos”. Pero todo lo anterior bajo el tutelaje de los “blancos”, quienes bajo codicia y violencia controlan sus vidas. Tiene una duración de 206 minutos, que en tiempos de *Tik Tok* y *Reels* suena a una eternidad, sin embargo los van a tener que recorrer completos para llegar al cameo del mismísimo Martin Scorsese.

En esta entrega, Scorsese viene acompañado de dos actores que conoce muy bien: Robert de Niro y Leonardo DiCaprio, ambos en el lado de los malos de la película. El primero interpreta al empresario corrupto William Hale y el segundo a su sobrino Ernest Burkhart, veterano de la Primera Guerra Mundial. Completan el elenco principal Jesse Plemons (también

en *El Irlandés*) como el agente Tom White del FBI y Lily Gladstone como Mollie Kyle, mujer de la etnia Osage que se casa con el personaje de DiCaprio, con una muy interesante actuación. Scorsese cuenta que inicialmente la obra se centraba en la investigación del FBI con DiCaprio en ese rol, pero a sugerencia de este último, habría enfocado este relato de confianza y traición desde el matrimonio de Ernest con Mollie. Destaca la fotografía del mexicano Rodrigo Prieto, quien también trabajó con Scorsese en *El lobo de Wall Street* y *El Irlandés*, y este año además en *Barbie*. El tratamiento que da a la imagen cuando están los Osage solos y cuando están con los “blancos”, como también el talento en resaltar el colorido de las ceremonias tribales, es sobresaliente.

En un año de sequía para la exhibición cinematográfica, producto de la interrupción de la cadena de producción durante la pandemia, y luego agravado con las recientes huelgas de guionistas y actores de Hollywood, *Los Asesinos de la luna* será recordada como uno de los estrenos más destacados de 2023 y seguramente será acreedora de más de algún premio. Si no alcanzaron a verla en cines, la pueden encontrar en Apple TV.

In memoriam de mi amigo Claudio Márquez Vidal (Q.E.P.D.), quien fue uno de los demandantes ante la Corte Interamericana. ⚖️

